

Carlos Endara Andrade, un *flâneur* ecuatoriano

Verónica Jarrín Machuca

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito
veronicajarrinmachuca@gmail.com

Walter Benjamin, en su ensayo *El París de Baudelaire*, escribe sobre un personaje que aparece en la poesía de este autor, a finales del siglo XIX: el *flâneur* o paseante de las ciudades, un observador de la vida urbana que va «tomando muestras botánicas por el asfalto» (2012, p. 99), que deambula por las calles con aparente indolencia mientras clasifica los rostros, los oficios, los espacios. El *flâneur* de Benjamin es sobre todo una categoría de análisis de los procesos de la modernidad: la ciudad bazar en progresiva mercantilización, los espacios de consumo y ocio, la pérdida de identidad del sujeto entre la muchedumbre, lo fugaz y lo transitorio de los acontecimientos cotidianos, la movilidad de los espacios públicos. Varios de estos elementos se pueden reconocer en la filmación que hace el fotógrafo ibarreseño Carlos Endara Andrade al regresar al Ecuador, después de haber vivido en Panamá. Endara graba con una cámara cinematográfica algunas escenas de Guayaquil y Quito, en 1929, quizás en su recorrido por la primera ciudad es donde más evidente se hace su condición de *flâneur*.

El documental empieza con una panorámica de Guayaquil desde un punto móvil: la embarcación en la que llega el observador. El fluir de la corriente coincide con el movimiento de la cámara que reproduce el mirar contemplativo del paseante burgués. Endara filma edificios, embarcaciones y actividad comercial, con una notoria voluntad de explorar las posibilidades artísticas de la industrialización: construcciones de ladrillo y cemento en lugar de las tradicionales casas de madera, el humo de barcos, el movimiento de automóviles, el cruce del tranvía, los bomberos en acción, una avioneta que surca el cielo.

Guayaquil, en ese momento, es un perfecto ejemplo de ciudad bazar en la que el *flâneur* puede perderse. Endara documenta el ir y venir de las cajas de cacao en el puerto, la llegada de bienes importados, la actividad del moderno Mercado Central, centro comercial de la ciudad, poblado por vendedores de

telas, de comida o de herramientas, letreros en las paredes, luminarias en las calles, en síntesis, un perfecto muestrario de la mercantilización del espacio público para disfrute del *flâneur*.

Como catalogador de las fisonomías urbanas y hombre de la multitud, Endara registra grupos de personas que pasean por el boulevard 9 de Octubre y otras vías de la ciudad: hombres con trajes blancos, mujeres con los característicos sombreros *cloché*, niños lustrabotas, un desfile militar, una banda de guerra. En las tomas del mercado, vemos mestizos, campesinos con burros de carga, indígenas y afrodescendientes, todos son parte de la muchedumbre entre la que el *flâneur* se oculta con su cámara, muchos de los paseantes ni siquiera la miran.

Ninguna sociedad de consumo podría ser retratada sin sus espacios de ocio. Endara lo sabe y dedica parte de su observación al American Park, un gran parque acuático en el estero del Salado, que era imitación del de Coney Island. La multitud llega en buses y nuestro *flâneur* registra los clavados que ejecutan los visitantes desde la tabla de saltos, con gran interés.

Callejeo de ritmo lento, interpretación de escenas de la ciudad, catalogación de tipos urbanos, todos estos elementos convierten a Endara en un explorador de la modernidad, en un verdadero *flâneur*.

Referencias

Benjamin, W. (2012). *El París de Baudelaire*. Eterna Cadencia Editora.